



# Una Introducción al Estudio de la Epistemología de la Comunicación desde la obra de Manuel Martín Serrano

**Dr. Tanius Karam** (tanius@yahoo.com) Academia de Comunicación y Cultura, Universidad Autónoma de la Ciudad de México (México)

## Abstract

This work is an introduction is presented to the study of the epistemology of the communication in Martin Serrano's proposal. This author's work is good to present a new characterization of the theory and communication's epistemology as well as the possibility to found a science of the communication. Three aspects are shown of Martin Serrano's work: firstly, questions about epistemological encounter of the sciences through the communication knowledge, some features of their theory of the communication and their social theory, as well as the description of the models that he studies of the communication phenomena.

**Key words:** epistemology, communication models, communication theory, communication science.

## Resumen

En este trabajo se presenta una introducción al estudio de la epistemología de la comunicación en la propuesta de Manuel Martín Serrano. La obra de este autor sirve para presentar una nueva caracterización de la teoría y epistemología de la comunicación así como la fundamentación para una ciencia de la comunicación. Para ello se muestran tres aspectos de la obra de Martín Serrano: las primeras preguntas que ofrece sobre el encuentro epistemológico de las ciencias a través de la comunicación, algunos rasgos de su teoría de la comunicación y su teoría social, así como la descripción de los modelos que estudian los fenómenos de comunicación.

**Palabras clave:** epistemología, modelos de comunicación, teoría de la comunicación, ciencia de la comunicación

## 1) En el principio

El saber sistemático de las ciencias de la comunicación emerge en el siglo veinte, tiene su primera fundación en los Estados Unidos de Norteamérica. Como explica Jesús Galindo (2002) para los años cuarenta existen ya las primeras escuelas e institutos de investigación. La comunicación llega a América Latina en el oleaje de la post-guerra. La primera escuela se funda en 1960, una o dos generaciones después que en EE. UU., y con el antecedente de las escuelas de periodismo. Para muchos todo principia con los medios, en particular la prensa, pero esta no es toda la historia, la comunicación tiene un vuelo múltiple a lo largo del siglo pasado, su movimiento toca lo mismo las ciencias exactas que las químico-biológicas, emerge con nuevas perspectivas como la cibernética, en un contexto acelerado de mundialización y de reorganización del campo académico.

El caso de los medios va desprendiendo sobre todo en el seno de escuelas y facultades de comunicación una reflexión más amplia sobre el fenómeno de la comunicación y la certidumbre cada vez creciente que la descripción del fenómeno de la comunicación no puede reducirse al campo estricto de la comunicación colectiva, aun cuando



sea a partir de este fenómeno que el campo de configuró. El que se reduzca a esta dimensión lleva a una descripción instrumental y técnica de la comunicación, como procedimientos para producir un efecto o bien como una combinación dentro de los signos.

El objetivo de una reflexión epistemológica sobre la comunicación se inserta en varias necesidades: unas más concretas vinculadas al campo académico de la comunicación, la investigación -sobre todo la desarrollada en el entorno académico- y otras relacionadas con la cotidianidad docente, el diálogo más amplio con las ciencias sociales y naturales. Las necesidades de una fundamentación han supuesto muchas consecuencias a la vida académica de la comunicación en América Latina como prueba el hecho que la comunicación sea un campo que dedica una parte de su potencial investigativo y de divulgación para reflexionar sobre sí mismo. Hay diferencias en cada uno de los países de la región, pero es una constante como lo muestra la continuada aparición de textos sobre el tema (y autores dedicados a ellos de manera casi completa como el caso de Raúl Fuentes Navarro) lo que ciertamente evidencia en principio una necesidad de fundamentación, justificación, reflexión y otra la de un campo académico que no ha resuelto algunas de las preguntas fundamentales. Esto en sí mismo podría no importar, pero las consecuencias al menos para el campo han sido desastrosas: proliferación indiscriminada de escuelas de comunicación, excesiva subempleo de la fuerza laboral, ausencias de redes y programas de investigación en comunicación, planes de estudio sin definición, obsoletos y alejados de la realidad; todo ello pide grados, aclaraciones y matices (además que nuestras reflexiones las hacemos teniendo en mente el vilipendiado campo académico mexicano). Lo que parece contundente es la ausencia de una importancia social, la marginación de sus representantes y la poca vocación científica de una buena parte de sus profesores quienes siguen viendo en la comunicación más que ideal científico y epistemológico, sobre todo una dimensión profesional y práctica vinculada a los medios, o en el mejor de los casos a las instituciones.

La comunicación como centro de reflexión surgió en escuelas de psicología, sociológica y ciencia política; éstas son las disciplinas "hermanas" o madres del saber comunicativo. Timothy Glander (citado por Fuentes Navarro, 2004: 32) al analizar el caso de la formación del campo académico en los EE.UU. ha sugerido cómo el contexto de las dos guerras mundiales influyó para que esto fuera así en los Estados Unidos, toda vez que un país como éste tenía elementos para fundamentar el "saber comunicativo" y su campo académico desde otras disciplinas como las artes, humanidades. La sociologización le dio una cierta identidad a la formación pero ha también impedido el diálogo más constante y señero de los estudios de comunicación con otras áreas y disciplinas; en términos muy amplios lo que más se ha estudiado (otra vez tenemos que aceptar la reflexión al caso mexicano) es las cuestiones de comunicación política, seguido muy de cerca por las dimensiones socio-culturales de la comunicación que han dado una nueva organización al campo académico latinoamericano a partir de los ochenta.

El mundo anglo ha conocido algunos proyectos intelectuales de gran envergadura en el que la comunicación se coloca en el centro de una reflexión amplísima para conocer el estado de la interacción, la cultura y la naturaleza. Tal es el caso de G.H. Mead o Gregory Bateson. En castellano, nos parece la obra de Martín Serrano, discípulo de Abraham Moles, entró a los estudios de comunicación social (Cf. 1986) desde la lógica matemática y la psicología social. Martín Serrano defiende como pocos la científicidad de la comunicación, pero lo hace desde una investigación que hurga por el estado de la comunicación e información en la epistemología genérica, la teoría de sistemas, la biología, la psicología social o la teoría matemática. En estas líneas queremos introducir algunas nociones de este autor y ofrecer al mismo tiempo los fundamentos para una epistemología de la comunicación en relación con algunos otros aspectos de su producción.

## **2) Hacia el encuentro epistemológico de las ciencias. Una mirada desde la comunicación**

Para Martín Serrano (1989) es posible un reencuentro de Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, Abstractas, Exactas, Formales, Físicas y Biológicas a través de la comunicación. Levi Strauss (citado por MMS) señala el acontecimiento teórico que significa la existencia de ese ámbito compartido por las ciencias formales, naturales, sociales y culturales.



Los intentos integrados por un encuentro de las ciencias no son nada nuevos. Antes se localizaban en diversos derroteros como por ejemplo en la idea positivista de Comte quien veían en él un método igualmente aplicable todas las ciencias, el mismo de la física natural para la física social. La finalidad de este método era llenar la laguna de la "física social", todavía no "positiva" (es decir aún especulativa), respecto de las otras ciencias. Ya después la filosofía positiva tendría dos funciones concretas: llenar de científicidad la física social y sistematizar el conjunto de todas las ciencias bajo una metodología física.

Un segundo intento lo tenemos desde la dialéctica, primero de Hegel, luego Marx y ya en Engels se encuentra una propuesta muy explícita, la cual sugiere una correspondencia entre el principio de producción y reproducción, de la naturaleza y la sociedad y en general también de la producción y reproducción del conocimiento. La dialéctica permitiría relacionar la producción con reproducción: la superación de la contradicción entre la naturaleza y las especies con una nueva adaptación natural, la adaptación biológica, o en el campo de las ciencias sociales con las transformaciones históricas; serían los primeros procesos naturales y los segundos procesos sociales que resultarían inteligibles como procesos dialécticos (Cf. Martín Serrano, 1978: 69 y ss).

Estos intentos por vincular científicamente las ciencias naturales y sociales no son únicos. Desde principios del S. XX se abandonó el intento positivista de unificar el saber natural y social con un mismo método supuestamente objetivo. Ha habida por otra parte una canalización de método hegeliano al igualar la dialéctica de la naturaleza y la dialéctica de la cultura, sobre todo proveniente de un marxismo vulgar. Una de las derivaciones (erróneas) hacia las ciencias sociales fueron el biologismo que equipara los conceptos de causa = estímulo, y efecto = respuesta; y el organicismo, que hace idénticos los conceptos de interacción funcional entre los organismos biológicos y organización social.

Durante el periodo que va de la caída del positivismo a la aparición de la cibernética los científicos estaban convencidos que no era posible encontrar un conocimiento "universal", es decir, igualmente aplicable en la explicación del mundo físico, biológico, social o cultural. Fragmentación del saber que dejó de preocupar en los años que triunfó el empirismo en las ciencias sociales y el experimentalismo en ciencias físicas y naturales. El positivismo legó un ambiente proclive al desarrollo parcelado de las ciencias y con poco interés por establecer puentes entre el mundo físico y mental. Pero en la historia de las ideas, según Martín Serrano, los particularismo duran poco y tras un Empédocles viene un Aristóteles.

Levi Strauss ve en la comunicación ese lugar pretendido para encontrar lo que comparten científicos de las ciencias "formales", "duras" y "blandas". La comunicación comienza adquirir un protagonismo con el *boom* de los estudios de lenguaje después de la segunda posguerra (estructuralismo francés, Sausurre) y la preocupación creciente por el imperio de las nuevas tecnologías (Mc Luhan).

¿Qué se quiere señalar cuando se dice que la comunicación posee el carácter de un saber sobre algo general que concierne a otras ciencias? Hay dos respuesta posibles: (a) que la comunicación es un saber integrador, es decir, que se entendería como un macrosistema para la organización del saber; o bien (b) que la comunicación sería un saber de los aspectos generales; es decir, de que aquello que aparece en cualquier fenómeno sea natural o social. La primera de estas concepciones equivale interpretar la comunicación como un paradigma, un modelo que serviría para entender qué es y cómo funciona la realidad. Esta suposición implica que se tendría que demostrar que los conocimientos comunicativos efectivamente gozan de esa condición paradigmática que les permitiría erigirse en un modelo: representación válida para explicar el funcionamiento de la naturaleza y a la vez del mundo social.

Puede ocurrir que la comunicación no sea ese modelo general para la construcción del saber científico, porque en realidad no es un paradigma. Un saber paradigmático no puede estar contenido en otros saberes, porque entonces sería un saber particular. En tal caso la comunicación podría ser una *episteme*. No todos los estudios son paradigma, pueden ser *epistemes* en el sentido de Foucault, aprioris históricos, condiciones previas del conocimiento que duran un periodo limitado de la historia y ceden su lugar a otros sistemas. La diferencia con el



paradigma es que la *episteme* tiene un valor circunstancial que un nuevo conocimiento lo desmembra, por ejemplo el caso de los sistemas pensamiento dominantes por mucho tiempo (la escolástica). El autor de *Historia de la sexualidad* estudió el concepto de locura y enfermedad, le interesaba saber por qué en un determinado momento de la historia se inventa el loco y qué loco se inventa y a qué responde.

La segunda de las respuestas "(b)" consiste en ver a la comunicación como un saber que se ocupa de algo general: la información. Objeto específico de la información que aparece en el mundo físico, biológico, cultural y social. Este carácter ubicuo parece ser un criterio seguro para asegurarle a la comunicación el estatuto de lugar de encuentro en las ciencias; sin embargo hay cosas presentes en todos los ámbitos (el tiempo, el espacio) que carecen de función articuladora.

El estatuto de la comunicación parece ser el de un saber que concierne a la física, pero no se deriva de ella ni de sus métodos; que le compete a la biología sin proceder de ella o de sus métodos; que puede tener nexos estrechos con la lingüística, la historia, la lógica, sin ser necesariamente una derivación de ellas ni depender de sus respectivos métodos. El analista y el epistemólogo de la comunicación no debe intentar alinearse a favor o en contra de la concesión de este estatuto; interesa examinar las razones por las cuales, precisamente en nuestra época, se quiere ver en la comunicación el saber integrador de las ciencias naturales y culturales. Al preguntarse sobre el cómo y para qué se genera un saber comunicativo, será la ocasión de comprender los rasgos que posee la producción de conocimiento en nuestra sociedad y en nuestro tiempo.

La ciencia, también es una variable dependiente; es decir la aparición y desaparición de los conocimientos se encuentra afectada por la transformación de esa sociedad que la propia ciencia contribuye a transformar. Para llevar acabo el análisis epistemológico de la comunicación como lugar de encuentro, es necesario poner entre paréntesis la hipótesis que la comunicación representa un saber paradigmático; incluso conviene entrecomillar también la hipótesis de que sea posible e incluso necesaria una, o mejor "algunas" ciencias de la comunicación, porque se pueden saber cosas sobre la comunicación (sobre todo aquellos saberes praxeológicos, instrumentales, tecnológicos) sin que sea exigible la elaboración de una Ciencia.

A la comunicación se puede aplicar eso que dice Díaz Nicolás (citado por Martín Serrano, 1989: 8) que *una cosa es saber cosas sobre algo y otra que hay ciencia sobre algo*. No se puede confundir el conocimiento con el saber: la comunicación tiene ese problema porque todos somos expertos en comunicación, consecuentemente creemos que sabemos. El conocimiento de la verdad por si solo no es suficiente para construir una ciencia como cualquier conjunto de verdades no hace una ciencia. Si la información que tenemos no sirve para describir y predecir, no nos ofrece un grado distinto de certidumbre, no podemos hablar de conocimiento; eso pide como actitud epistemológica la prudencia y como reto, el rigor para aclarar y discernir los estatutos y modos de configuración de la comunicación. El problema de a comunicación es vernos seducida por ella, generalizarlo todo al pensar que su omnipresencia nos puede dar cuenta de todos los problemas.

Es un lugar común decir que los estudios de comunicación han estado presentes de muy diversas formas desde hace mucho tiempo: el *Gorgia* de Platón, trataba de la moralidad de la propaganda; Aristóteles en *La Retórica*; John Stuart Mills trata la estructura de las comunicaciones persuasivas y su vinculación con la lógica; *¿Qué hacer?* de Lenin, propaganda política revolucionaria, entre otros. Marx en la *Ideología alemana*, Sorel en reflexiones sobre la violencia, Pareto en *El Espíritu de la sociedad*, describe la diferencia de las funciones de información en cuanto a la verdad y la utilidad. Todos estos libros se refieren al tema de la comunicación y sólo algunos se refieren al fenómeno de la comunicación de masas. Toda sociedad tiene algún sistema de comunicación, pues es el hombre es un animal comunicativo, pero sólo a partir del Siglo XX hemos asistido a la aparición de un fenómeno extraordinario: las sociedades organizadas en torno a sistemas de medios de comunicación.

A Martín Serrano le gusta explorar teóricamente con el método de la fenomenología: hacerse preguntas aparentemente obvias: ¿Existen las ciencias de comunicación como saberes específicos, diferenciados



epistemológicamente de los saberes que aportan las otras ciencias?, ¿existe justificación teórica y necesidad práctica para que los estudios de la comunicación sean un saber independiente? Si esto fuera así, ¿donde se ubican las ciencias de la comunicación, entre las lógicas, entre las ciencias naturales, culturales, sociales o están fuera? Para Martín Serrano hoy se tienen respuestas parciales a estas preguntas.

No debe extrañar que ninguno de los "padres fundadores" de la comunicología provenga de un campo ajeno a ello. Cuestiones que tenemos por específicas de la comunicación fueron examinadas y enumeradas por lingüistas, psicoanalistas, antropólogos, matemáticos, físicos: las interacciones comunicativas entre los seres vivos y más particularmente entre los seres humanos han sido estudiadas desde los orígenes de las ciencias sociales y naturales. El objeto materia ha estado ahí, lo que cambia ahora (y ese es uno de los principales retos epistemológicos) es el objeto formal, el enfoque.

Quien quería en los sesenta o setenta obtener un conocimiento razonable sobre el origen de las prácticas comunicativas, tenía que leer un conglomerado variado y disperso de autores. Esas exigencias enciclopédicas ofrecían un atractivo renacentista, pero el problema central era que ahora con la evolución de otras disciplinas era casi imposible enlazar el concepto de comunicación que manejaban los semióticos con el de los cibernéticos, por ejemplo. En estas condiciones parecía necesario y útil plantearse el estudio de la comunicación como un objeto específico, aunque el resultado de esa aventura teórica fuese comprobar que la comunicación fuera del lenguaje o la interacción carecía de especificidad. La finalidad de la epistemología de la comunicación es dar consistencia teórica a esa autonomía

El origen contemporáneo de esta epistemología hay que buscarlo en la segunda posguerra, cuando surgen o se desarrollan varias ciencias nuevas como la Etología o la Cibernética; existe también una notoria reformulación de muchos saberes como la semiótica, el psicoanálisis, la sociología del conocimiento, etc. Esas nuevas ciencias y los giros teóricos incorporan la información como categoría para sus respectivos paradigmas. En todos los casos esos giros teóricos incorporan a la comunicación como un componente de los nuevos paradigmas. ¿Por qué el estudio de la comunicación estaba vinculado con la orientación epistemológica que revolucionó las ciencias en la posguerra? Para responder esta pregunta era necesaria tomar la manera como el concepto de comunicación existía en las ciencias que habían incorporado este objeto de estudio, pero sobre todo obligaba a captar cuáles eran los problemas comunes que podía llevar ciencias tan diversas como la lingüística, la sociología de la cultura o la psiquiatría a tomar en cuenta los fenómenos comunicativos para explicar manifestaciones tan distintas como el lenguaje, el arte o la locura.

Para Martín Serrano la incorporación de la comunicación a los paradigmas científicos forma parte de un derrumbe teórico que se produce mucho tiempo atrás; en el siglo XIX con el desgaste de la concepción positivista. El siglo XIX es el de la dicotomías y taxonomías en las que distinciones entre materia y energía, material e inmaterial, natural y artificial, orgánico y social, biológico y cultural, racional e irracional, necesario y aleatorio, fe y razón, causa y efecto, se plantean de manera más elástica. Se va sedimentando un nuevo suelo epistemológico en el que brotarán los objetos comunicativos (Cf. Martín Serrano, 1978).

En el Siglo XX se proponen criterios sobre la naturaleza y el uso de la comunicación desde una pluralidad de campos del conocimiento. Participan muchas ciencias, lógico-epistemológicas, varias físicas y biológicas, todas las fisiológicas, sociológicas y culturales. En apariencia la comunicación puede parecer el oso troceado entre lingüistas, cibernéticos, psicoanalistas, cada uno tratando de demostrar la pertinencia de la comunicación. Martín Serrano ubica el último lustro de los sesenta como nodal en la búsqueda que varios estudiosos de formación científica variada realizaron sobre la naturaleza del objeto comunicativo. Cabe aclarar un pseudo-problema: La comunicación aparece en diversas ciencias porque el desarrollo del conocimiento hace necesaria una reflexión sobre la información en casi todos los ámbitos; es como una savia que hace florecer muchas ramas en el árbol de la ciencia, pero no es un vástago que haya nacido de tal o cual ciencia.



La necesidad de estudiar la comunicación se encontraba ya implícita cuando aparece en el desarrollo del conocimiento la idea que es posible un saber de objetos heteromorfos -el caso de la economía política que tiene en su objeto instituciones, ideas, bienes; o la psicología social que combina objetos de la sociología (instituciones grupos, visiones del mundo) y la psicología (afectos, instintos, cogniciones.)-, lo que sucede según Martín Serrano a mediados del Siglo XIX. En consecuencia, la diversidad de enfoques en la concepción de la ciencia de la comunicación no surge de la diversidad de ciencias en las que se trata; esa es una consecuencia de la naturaleza hetero-dimensional de la comunicación y no su causa. Las concepciones de la comunicación son distintas, porque son diferentes los campos que se desean integrar.

### 3) La propuesta epistemológica de Manuel Martín Serrano

Manuel Martín Serrano *et al* (1982) analiza en su texto la evolución en la concepción de los modelos o paradigmas que se han tratado de utilizar de modo universal o común a todas las ciencias humanas desde los años cincuenta. Martín Serrano aclara que la comunicación puede estar en muchos lugares pero no todo es comunicación; este pan-comunicacionismo es una actitud muy frecuente y de hecho tiene como antecedentes otras actitudes similares que acontecieron en la sociología y la psicología.

Martín Serrano tiene un concepto de comunicación y de los fenómenos comunicativos que no proviene básicamente de la sociología o ciencia política, sino de la etología y las ciencias de la conducta. Para él la teoría de la comunicación se ocupa de los actores que participan en una relación comunicativa, de las materias que el actor (*Ego*) modifica de forma temporal o permanente; del trabajo expresivo a través del cual un actor hace relevante para el otro alguna materia; de las señales, del espacio que deben salvar estas señales, de los sistemas de acoplamiento, de las representaciones entre emisor-receptor (*ego-alter*). No existe la posibilidad de comunicar si el trabajo expresivo de *ego* y el trabajo perceptivo de *alter*, no están guiados por las representaciones. Para *ego*, la representación le permite relacionar la producción de determinadas expresiones con la introducción de determinados datos referidos a un objeto de referencia; para *alter* la representación le permite relacionar la asimilación de determinados preceptos con la invocación de un repertorio de datos que concierne a un objeto de referencia. Toda comunicación aporta datos de referencia para que en la interacción se susciten representaciones generales (accionales, cognitivas, intencionales); esas representaciones, para que sean eficaces a la hora de identificar los objetos de referencia, de pautar la interacción entre los agentes, tienen que ser completa (Martín Serrano *et al*, 1982: 167-170).

Los componentes de todo proceso comunicativo están hechos de componentes de distinta naturaleza: (a) *Actores*: son personas físicas que en nombre propio o de otro entran en comunicación con otros actores; (b) *Instrumentos*: son todos los aparatos biológicos o instrumentos tecnológicos que pueden acoplarse para obtener producción, intercambio o recepción de señales; (c) *Expresiones*: son sustancias expresivas cualquier cosa de la naturaleza, cualquier objeto fabricado un organismo vivo. Son sustancias expresivas las materias informadas o si se prefiere cualquier entidad perceptible por algún sentido del Alter. Una sustancia está informada cuando tiene algo diferenciable que significa para alguien; cada variedad o estado distinto es una expresión; (d) *Representaciones*: la representación actúa organizando un conjunto de datos de referencia proporcionando por el producto comunicativo.

El libro colectivo de 1982 da las bases de una epistemología más amplia. Más tarde aparece en *La producción social de la comunicación* (1ª ed, 1986; 2ª ed. 1993) su aproximación a una teoría eminentemente social en el que el autor extiende sus planteamientos al campo de la comunicación pública, para elaborar lo que él denomina *la teoría social de la comunicación*, diferenciándola de la *teoría general de la comunicación*; con influencia de la teoría del sistemas, el autor propone que el objetivo de esta teoría social es explicitar la interdependencia entre el sistema social y el sistema de comunicación, el estudio de sus mutuas afectaciones. "Es condición necesaria para que tenga razón de ser esta teoría que la producción social de información se pueda ver afectada por el cambio social y que a su vez le afecte" (Cf. 1993: 16).





En este libro, Martín Serrano aplica las afirmaciones que había hecho en *La mediación social* (1977), solo que ahora lo hace al campo estricto de las comunicaciones públicas, como una teoría que estudia las formas del control social que ejercen las instituciones (de producción social de información) sobre las interpretaciones que las personas hacen de la realidad. Para el autor (1993: 47) existen tres perspectivas de estudio distintas para observar cómo funcionan las formas del control social. La primera trabaja a nivel de los sujetos; la segunda a nivel de los relatos y la tercera, a nivel de los productos comunicativos. (1) Los sujetos elaboran representaciones cognitivas que conciernen a la realidad. Los datos que incluyen esas representaciones proceden de la información que les proporcionar otros individuos o bien de las instituciones de comunicación. (2) Estas instituciones elaboran relatos, que participan en el control social de los sujetos porque contienen representaciones sociales. Una representación consiste en la propuesta de una determinada interpretación de lo que existe o de lo que acontece en el entorno. La presentación hace alusión a temas que contienen datos de referencias y sugieren ciertas evaluaciones. (3) La representación social tiene que estar propuesta en un producto susceptible de ser difundido; deviene en un "producto comunicativo", un objeto fabricado que tiene un valor concreto: poner la información que han elaborado unos sujetos sociales a disposición de otros.

La teoría social de la comunicación se central en el estudio de la mediación estructural y cognitiva de los medios, la estructura de los relatos y sus representaciones como medios del control social. En su propuesta claramente se imbrican las ciencias de la cognición, del comportamiento, del control social.

#### 4) Los modelos que estudian a la comunicación

Como hemos mencionado, la formación heterodoxa lleva a una propuesta integrada que no se reduce a lo social, aun cuando en *La producción social de la comunicación* (1ª ed 1986, 2ª ed, 1993) encontramos una teoría y un método que corresponde a las preocupaciones más ortodoxas del campo académico de la comunicación. La revisión del encuentro epistemológico ha formado un material interesante de estudio por desarrollar y que de alguna manera al propio autor no le ha interesado dejar plasmado en un libro.

De las vastas sugerencias que se encuentran en el "libro blanco" (Martín Serrano *et al*, 1982) -por el color de su pasta- elaborado por varios profesores del Departamento de Sociología IV de las Facultad de Ciencias de la Información en la UCM de Madrid (José Luis Piñuel, Jesús Gracia, María Antonia Arias), encontramos como una contribución epistemológica relevante la definición de los modelos que pueden estudiar la comunicación. Dicha revisión la hace a partir de una caracterización sistémica de los modelos que han estudiado la comunicación. No tenemos espacio para describir la argumentación, así que solamente describimos los modelos, sus rasgos. Nos parece que en esta descripción tenemos una mirada integral que supera por mucho la visión maniquea del triunvirato (estructuralismo-marxismo-funcionalismo) en el que muchos nos (de)formamos. Cabe subrayar algo obvio que no siempre se considera en las clases de teoría (y epistemología) de la comunicación, que su estudio no puede restringirse ni a los medios, ni únicamente a sus estudios psico-sociales o socio-políticos.

Estos modelos representan orientaciones epistemológicas distintas que Martín Serrano *et al* (1982: 123), como casi todo los autores que escriben sobre teorías y temas afines, realiza su propia tipología que recupera un poco lo de taxonomías anteriores. En estas notas solamente hacemos una somera descripción de los rasgos que Martín Serrano señala de los modelos de comunicación (en su sentido más amplio y no solo reducido al campo de los medios); nuestra finalidad es sobre todo una visión del conjunto que puede ayudar la estructuración de cursos de epistemología y teoría de la comunicación:

1) El primer modelo de la comunicación es el **conductista** (o *behaviorista*), tiene su origen en el estudio de la conducta animal y corresponde a una visión muy positivista, en tal solo puede hacerse ciencia de lo que se ve y su forma de proceder es causal, lineal y se verifica en la comprobación. Para esta corriente sólo la conducta reúne los componentes para ser estudiada y se resume en el modelo. Supuesta la existencia de ciertos estímulos (E) que generan cuando están presente, determinadas conductas (R) y que no las generan cuando están ausente



## E => R

En el campo de la comunicación según MMS el paradigma de Laswell (*quien => dice qué => a quién => con qué canal => bajo qué efectos*) es un ejemplo de modelo que se aplica a la comunicación de masas. Este es un modelo muy interesante y fue de los primeros modelos de comunicación que adquirieron fama allende las fronteras de Estados Unidos. Este es un modelo que data de la segunda posguerra y que al mismo tiempo da un plan y programa de investigación para la comunicación:

- |                    |                                      |
|--------------------|--------------------------------------|
| a) Quien           | a) Análisis del control (regulación) |
| b) Dice qué        | b) Análisis de contenido             |
| c) Por qué canal   | c) Análisis de medios                |
| d) A quién         | d) Análisis de audiencias            |
| e) Con qué efectos | e) Análisis de efectos               |

Este fue uno de los primeros programas de estudio y tiene aplicaciones al campo de la comunicación muy claros y evidentes; tenemos en este modelo un programa de estudios que delinea, tal vez por primera vez, los objetos principales de reflexión y estudio de la comunicación; si bien el modelo se inscribe en una preocupación socio-política no limita sus aplicaciones heurísticas a otros campos del saber.

**II) Los modelos funcionalistas** tienen un origen en la biología también y un fuerte fundamento en el Siglo XIX a través de los modelos evolucionistas; sus fundamentos sociológicos se encuentran en los biólogos sociales como Spencer, quienes intentaron hacer modelos sociales a partir de lo que sucede en la naturaleza. Los estímulos que toma son aquellos que proceden de los "órganos de la sociedad" o les afectan. La fórmula unidireccional ( $E \Rightarrow R$ ) es sustituida por otro ( $E \Leftarrow \Rightarrow R$ ) (o bi-direccional). Los componentes de este modelo son los órganos que cumplen una función (emisores), las funciones sociales que aseguran la estabilidad mediante el recurso de la comunicación, los órganos que cumplen las funciones de receptores, los medios, los mensajes funcionales (disfuncionales) y las respuestas (funcionales o disfuncionales). Lo que busca el funcionalismo es el cumplimiento de este logro, el equilibrio del sistema social y el uso que puede hacerse de la comunicación. Idealmente en la comunicación se busca que el receptor se haga emisor y viceversa, eso se realiza mediante el llamado "feedback"; la comunicación se corresponde al *logo* de la linealidad: la respuesta del receptor coincide con la intención del emisor; algunas de las prácticas sociales de la comunicación que encarnan con más claridad esta aspiración son la publicidad y la propaganda, en donde queda muy clara esta razón instrumental con un recurso muy fuerte a la función persuasiva de la comunicación (Cf. Jakobson, 1981). Algunos sugieren que en un programa de radio cuando alguien habla, eso cumple las veces de "retroalimentación".

En el caso de la comunicación colectiva, este modelo opera mucho en las universidades de Estados Unidos, en esa primera generación de investigadores de la comunicación de masas. De las primeras operaciones teóricas que realizan, consistían en justificar inventarios sobre las funciones que realizan los medios de información; uno de dichos inventarios tomando como base algunos aspectos del modelo de Harold Laswell (1948) fue quien realizó el sociólogo Charles Wright en 1960, para quien los medios cumplen básicamente la función de vigilar el contexto social, ayuda la interpretación de los hechos sociales, transmite normas, valores culturales y entretenimiento; estas funciones son cubiertas de acuerdo a grupos sociales y niveles de la vida social ("macro", "meso", "micro").

**III) Los modelos estructuralistas** parten del supuesto que existen categorías universales que el conocimiento aplica a cualquier dato que proceda de la realidad. Estas categorías sirven como "modelos" para elaborar las representaciones del mundo. A diferencia de la biología y la fuerte impronta que tiene en la psicología social y la sociología los dos modelos anteriores, el estructuralismo entró al campo de la comunicación de manera principal a través de la antropología y la lingüística y se extendió con fuerza por el *boom* de las ciencias del lenguaje y el estructuralismo francés a partir de la segunda posguerra. Este modelo busca sobre todo conocer el código (sistemas de reglas) para explicar la comunicación. El término estructura tiene muchas definiciones; en principio lo





entendemos como un sistema de intercambios entre cualquier clase actores sociales; en este modelo no interesa tanto qué es lo que se intercambia, ni quiénes; sino sobre las reglas que aplican en sus relaciones.

Los componentes del modelo son las relaciones de cambio, las reglas que explican dichas relaciones, los campos de aplicación en los cuales se aplica el código. Una de sus aplicaciones al campo de las ciencias humanas lo tenemos en la antropología estructural de Claude Lévi-Strauss (*Antropología Estructural*, 1947) que intenta representar la forma como se da el intercambio de personas, bienes y signos en una sociedad, las "reglas" que explican tales o cuales movimientos, algún sistema determinado de intercambio, etc. El caso de la lengua natural es especialmente claro: el lingüista suizo Ferdinand de Saussure célebre por su *Curso de Lingüística General* (1913), concibe al lenguaje como un sistema de ajedrez y deja ver las bases del estudio sistémico y estructural de la lengua, la cual tiene todos sus componentes dentro de sí; desde esta contribución se ve al lenguaje como un sistema cerrado que posee todas sus instrucciones para comprensión y uso al interior de sí mismo; se supera las visiones históricas o comparativas para dar paso a una nueva forma de comprensión en este importante instrumento.

En el caso muy concreto del estructuralismo, esto fue importante en una etapa de la conceptualización de la comunicación; su preocupación por el lenguaje, sus sistemas y códigos vio en esta corriente de pensamiento un poderoso instrumento para conocer los mensajes que emitían los medios. Su labor más práctica dentro del mundillo de las escuelas de comunicación tan preocupadas del tema de los medios fue disponer a sus futuros egresados de sistemas para interpretar los mensajes, analizar la ideología subyacente o describir su estructura y modo de funcionamiento: esto se hizo mediante semióticas narrativas al estilo Propp, Greimas, Bremond especialmente útiles en el estudio de los relatos y narrativas de algunos tipos de mensajes, que de métodos para el análisis formal del lenguaje o variantes de corte socio-político e histórico para el estudio de la ideología.

**IV) Modelos matemáticos informacionales.** El primer artículo donde aparece resumido este modelo es en *Una teoría matemática de la información* (1948) de Shannon y representa un aprovechamiento de instrumentos matemáticos ya utilizados en la termodinámica y en la mecánica estadística. Este modelo fue después desarrollado por ingenieros en telecomunicaciones; entre otras cosas medían la cantidad de información matemáticamente soportada en un canal, la manera como se puede reducir el ruido en un circuito de comunicación. Este es un modelo que excluye cualquier referencia a contenidos y selecciona únicamente el fenómeno que cualquier sistema de comunicación supone: la transmisión de señales. Sus componentes son (a) Un fuente de información; (b) un transmisor; (c) un canal; (d) una fuente de salida; (e) un receptor; (f) un destino. Uno puede comprender este modelo si se piensa en los esfuerzos que Shannon y Weaver en ese campo más duro y distante de lo que suele ser la reflexión social o cultural de la comunicación. El modelo matemático se aplica al estudio del intercambio de información entre máquina; no hay problema epistemológico, en la medida que el proceso es cerrado. La concepción del proceso de comunicación es lineal y discurre entre un principio (fuente) y un final (destino) en donde queda cortada la transmisión. La cibernética transformó este modelo lineal por otro circular, al introducir el concepto de *feedback* como mecanismo regulador del sistema.

**V) Modelos sistémicos.** El fundamento de este modelo proviene de la teoría de sistemas (TS) que encuentro en la obra del biólogo austro-canadiense (*Teoría de sistemas*) Von Bertalanffy. La teoría de sistemas supuso una verdadera revolución metodológica y epistémica en las ciencias. La aportación de la TS consiste en señalar la necesidad de estudiar el objeto como un sistema que interactúa solidariamente con el medio ambiente (*Umwelt*); considera el sistema total como sistema productivo y reproductivo. En el siguiente tema nos introduciremos con más detalle a la TS, solamente mencionamos que su primera aplicación al campo de la comunicación interpersonal fue realizada en el seno de la Escuela de Palo Alto. El libro principal donde los autores de esta "universidad invisible" dejan ver algunos de sus postulados es *La Teoría de la Comunicación Humana* (Cf. Watzlawick et al., 1966): los componentes del modelo que toma en cuenta son (a) las personas que interactúan en la relación comunicativa (la imagen que tienen de sí mismo, del otro); (b) las otras personas, como objeto de la relación comunicativa, (c) las reacciones de cada persona a la imagen que se hace del otro a la presuposición que se hace de cómo le ve el otro; (d) las respuestas que la persona da al otro como consecuencia de las reacciones dadas; (e) los



propios fines que cada quien persigue en la interacción y en la representación que se hace de los fines que persigue el otro; (f) la manera en la que cada persona interpreta que el otro valora los fines. En suma que estos componentes básicos son los actores, los mensajes, las imágenes y los fines.

**VI) Finalmente el modelo crítico-dialéctico** se aplica al análisis de los sistemas sociales a lo largo de la historia. Es un sistema finalizado y se utiliza de modo distinto en diferentes épocas. El marxismo constituye la teoría del hombre, de la sociedad y de la cultura a la que remite este modelo crítico-dialéctico; los postulados dan importancia a los componentes materiales de la vida social como factores para comprender el porqué de la transformación de las sociedades. En la estructura social hay una clase dominante que procura imponer a la comunidad una explicación de la naturaleza de la sociedad y la cultura que sirva a sus intereses y contribuya a la reproducción del sistema. Esta explicación y su esfuerzo por fundamentarla es lo que se denomina ideología. Los componentes del modelo que se estudian son (a) la infraestructura tecnológica; (b) los productos comunicativos; (c) la visión social o clases sociales; (d) el análisis de la división social en el estudio de la propiedad, esto es quiénes son los auténticos propietarios de la infraestructura comunicativa.

Este cuadro nos da un mapa general, observamos la convergencia de ciencias y enfoques que impiden cualquier reducción del fenómeno de la comunicación a los medios (tomado de Martín Serrano, *et al*, 1982: 123)

Marco epistemológico	Aplicación a las ciencias de la naturaleza	Aplicación en ciencias humanas	Ejemplo de un modelo en teorías de comunicación
<b>Positivismo</b> en la ciencia; conductismo en ciencias biológicas	Solo las cosas que se dan inmediatamente a la experiencia, se consideran objeto propio de las ciencias de la naturaleza.  Explicación del comportamientos como respuesta a los estímulos internos y externo: conductismo	Concepción de los hechos y los sujetos sociales como "cosas" (por ejemplo, estudio del suicidio de Durkheim).  Explicación de la conducta social a partir de los instintos o de las necesidades (por ejemplo, Le Bon)	Modelo de Lasswell ( <i>quien dice qué a quién con qué canal</i> , bajo qué efectos)
<b>Funcionalismo</b> en teoría de las ciencias biológicas	Investigación de las funciones que desempeña los elementos de un conjunto (por ejemplo, en botánica cristalografía, fisiología, etc.)	Análisis de la sociedad como un conjunto de instituciones que cumplen funciones necesarias para la reproducción social.	Modelos de Wright
<b>Estructuralismo</b> en epistemología o teoría del conocimientos	Investigación de los modelos generales de la organización que existe tanto en los fenómenos naturales como e sociales (teoría de la Gestalt, antropología cognitiva, etc.)		Modelo de Levy Strauss  Modelos de la lingüística funcional de Roman Jakobson
Teoría general de <b>sistemas</b> en epistemología (teoría de sistemas generales de L. Bertalanffy)	Análisis de cualquier sistema a través del estudio de sus componentes y de las funciones que éstos llevan a cabo aplicable tanto al estudio de sistemas como cuyos componentes son naturales como sociales.		Modelos de Watzlawick, Beaven y Jackson.



Análisis <b>matemático-informacional</b> (teoría de la información)	Estudio del orden o complejidad existente en cualquier sistema (por ejemplo, cibernética)	Modelo de Shannon y Weaver
Análisis <b>crítico</b>	Estudio de la reproducción y el cambio de los sistemas finalizados, en relación con la determinación que sobre cada uno de ellos ejerce otros sistemas de la naturaleza y de la sociedad. Análisis de los conflictos que se suscitan como consecuencia de las múltiples determinaciones.	Análisis de las formaciones sociales de Marx

## 5) Una palabra final

El gran divulgador de la comunicación, Eulalio Ferrer llegó a decir que Martín Serrano era como el matemático de la comunicación. La frase no carece de lucidez, porque ciertamente en la obra de este autor lo tenemos, al menos para quienes fuimos formados en una dimensión sobre todo social de la comunicación.

Martín Serrano es uno de los autores que en castellano más se ha preocupado de fundamentar la sustancia científica de la comunicación mediante el análisis de sus nexos básicos con la física, en el estudio de los cambios de energía y sus soportes de información; la biología, en el estudio de los órganos biológicos que sirvan para modelar la energía y captarla; la etología, en el estudio de los patrones expresivos de la conducta y sus matrices; las ciencias económicas, en el estudio de objetos y bienes, a través de sus asociaciones y representaciones determinante; la psicología y la psiquiatría, en el estudio de los comportamientos considerados normales y anormales. Para Ferrer (2001: 47), Martín Serrano ha establecido un saber que examina desde el punto de vista cinético, un determinado tipo de interacciones que se realizan entre los seres vivos; una teoría que se interroga sobre el qué, el cómo y porqué de la comunicación; un proceso en el cual se ponen en funcionamiento componentes de distinta naturaleza.

En este trabajo hemos presentado algunos aspectos de la obra de Martín Serrano. Dejamos para otro trabajo algunos aspectos objetables y las presuposiciones que subyacente a la idea de ciencia. Por lo pronto, reconocemos en el trabajo uno de los intentos más serios para hallar ese estatuto científico mediante un diálogo muy fructífero con otras ciencias. En su obra, Martín Serrano ha sabido combinar su vocación como científico, su aplicación en la academia española en el campo académico de la comunicación y su habilidad para combinar este perfil con el de un empresario exitoso que tiene (basta revisar algunos índices electrónicos para comprobarlo) una buena serie de estudios tanto en el ámbito público (son muy famosas sus encuestas sobre juventud en España). Autor sugerente del cual hemos asomado algunas ideas.

## Bibliografía

FERRER, EULALIO. 2001. *Comunicación e Información*. México: FCE.

FUENTES NAVARRO, RAÚL (coord.). 2004. *Producción, circulación y reproducción académicas en el campo de la comunicación en México*. Guadalajara (México): ITESO.

GALINDO, JESÚS. 2002. *Notas para una comunicología posible. Elementos para una matriz y un programa de configuración conceptual-teórica*. Disponible en la página del autor. <http://www.geocities.com/arewara/arewara.htm> (fecha de consulta, 30 de noviembre 2002)

MARTÍN SERRANO, MANUEL. 1977. *La mediación social*. Madrid: AKAL.



---

MARTÍN SERRANO, MANUEL. 1978. *Métodos actuales de investigación social*. Madrid: AKAL.

MARTÍN SERRANO, MANUEL. 1982. *Los usos de la comunicación social por los españoles*. Madrid: CIS.

MARTÍN SERRANO, MANUEL. 1989. *Conferencias dictadas en el seminario de doctorado*. UCM. Madrid. No impreso. Notas de los alumnos.

MARTÍN SERRANO, MANUEL. 1993. *La Producción Social de Comunicación*, 2ª ed. Madrid: Alianza Universidad, [1ª ed, 1986]

MARTÍN SERRANO, MANUEL *et al.* 1982. *Teoría de la Comunicación*, 2ª ed. Madrid: UCM.

WALLERSTEIN, EMMANUEL. 1996. *Abrir las ciencias sociales. Comisión Gulbenkain para la reestructuración de las ciencias sociales*, México: Siglo XXI.

WATZLAWICK, PAUL *et al* 1966. *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona: Herder.

Recibido el 20 Ene 2005